

Boletín Fonográfico

REVISTA QUINCENAL

SE PUBLICA LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES
 REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PLAZA DE PELLICERS, 1, ENTR.º
 LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 EN ESPAÑA: Semestre, 3 ptas. Año, 5. | NÚMERO SUELTO
 EXTRANJERO: 7,50 francos año. | 25 cénts.
 Se admiten anuncios á precios convencionales.

MANUEL O. KEYSER

N bajo notable, un perfecto caba-
 llero y un buen mozo.
 En el teatro vale mucho; fuera
 del teatro vale tanto ó más.

Es joven aún y el arte le reserva un
 puesto eminente, al que llegará pronto.

Keysser no nació para el teatro; sus padres quisieron hacerle abogado, y al efecto estudió en Madrid el bachillerato y aprobó algunos cursos de la carrera de leyes; pero con irresistible vocación por la música, abandonó las aulas de la Universidad, dejando las *Partidas* por las escalas, y al poco tiempo debutaba en el gran teatro de Calderón de la Barca de Valladolid con la ópera *Favorita*, obteniendo grandes aplausos del público y de la prensa, que lo calificó desde luego de artista de cuerpo entero, «tanto por su dominio de la escena como por su hermosa, potente y bien timbrada voz, cuya educación nada deja que desear», según frases de un periódico al día siguiente de su *debut*.

Ha recorrido los principales teatros de España; y tanto en Madrid como en Bil-

bao y en Málaga y en muchos más, ha cosechado ovaciones sin cuento, y en todas partes ha dejado amigos verdaderos.

En nuestro teatro Principal cantó el invierno pasado con el mismo buen éxito que en todas partes, y desde entonces sólo al-

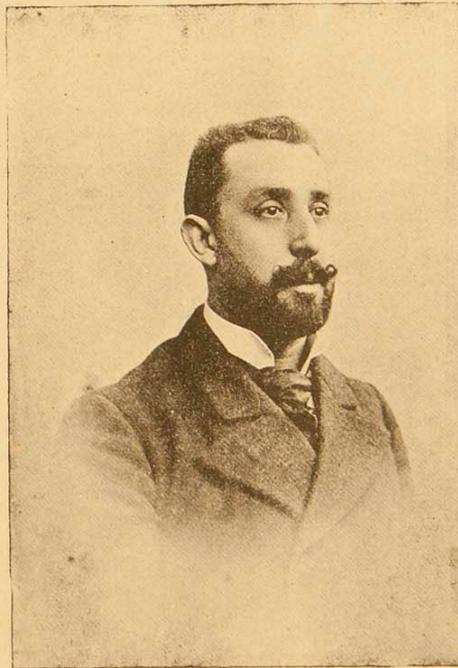
guna corta temporada se ha ausentado de esta capital, en la que parece haber fijado sus reales, y en la que tiene constante ocupación impresionando cilindros fonográficos en el gabinete de los Sres. Hijos de Blas Cuesta.

Su repertorio es vastísimo: *Hugonotes*, *Ernani*, *Fausto*, *Puritanos* y *Roberto el diablo* le son tan familiares como *Gioconda*, *Mefistófele*, *Lohengrin* y *La Bohème*, y muchas óperas más, tanto antiguas como modernas.

Con verdadera complacencia publicamos hoy el retrato del notable bajo Ortiz Keysser, en-

viando un entusiasta aplauso al artista y un fuerte apretón de manos al amigo.

T.



GABINETE FONOGRAFICO

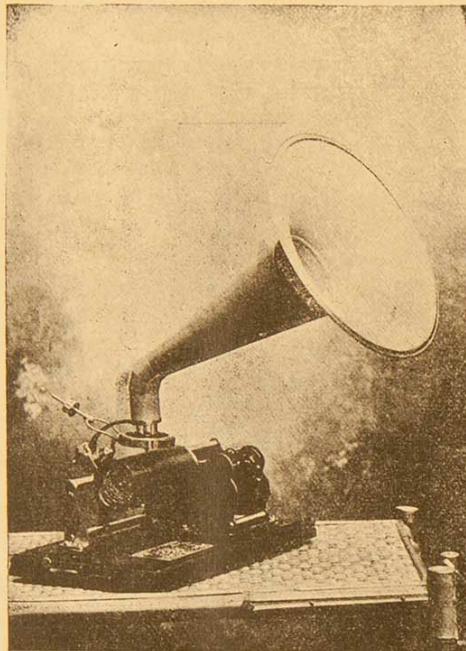


HIJOS

DE

BLAS

CUESTA



Droguería

de S. Antonio

Mercado, 71

VALENCIA



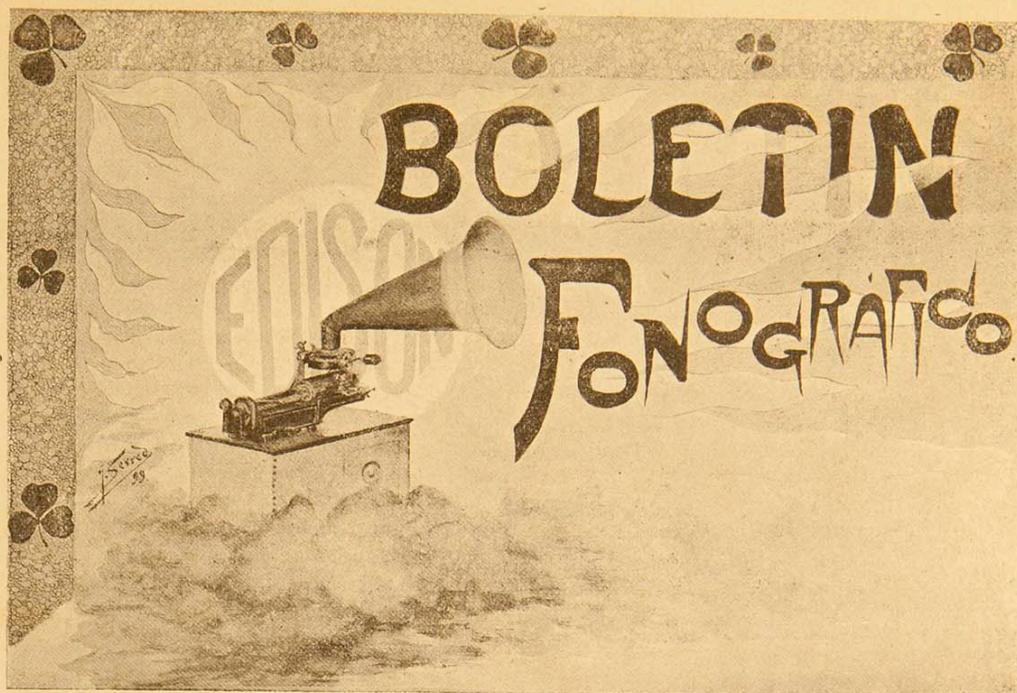
Importación directa de **FONÓGRAFOS EDISON**

DIAFRAGMAS BETTINI

Y GRAFÓFONOS DE TODOS MODELOS

Son notables los fonogramas de esta casa por su limpieza y mucha intensidad, condición esta última indispensable para que su grabado no se gaste á las pocas veces de haberlo oído.

PÍDANSE CATÁLOGOS GRATIS



GRACIAS Á TODOS

LA acogida que los aficionados al fonógrafo han dispensado á esta publicación, ha superado nuestras más halagüeñas esperanzas. De Madrid, de Barcelona, de Palma, de Palencia, de Alicante, de cien partes más, nos han pedido el primer número del BOLETÍN, que nos hemos visto obligados á reimprimir.

A los señores corresponsales ó suscritores que reciban este número sin haber recibido todavía el primero, les avisamos que la nueva edición de éste entrará en máquina en cuanto acabe la tirada del presente, y por consecuencia, no podremos servir todos los pedidos pendientes hasta dentro de dos ó tres días.

Damos las gracias más expresivas á cuantos se interesan por el éxito de esta empresa, y estimamos en mucho y agradecemos profundamente las lisonjeras frases que se han dignado dedicarnos nuestros ilustrados colegas de esta capital *Las Provincias*, *El Mercantil Valenciano*, *La Correspondencia de Valencia*, *El Pueblo* y *El Correo*.

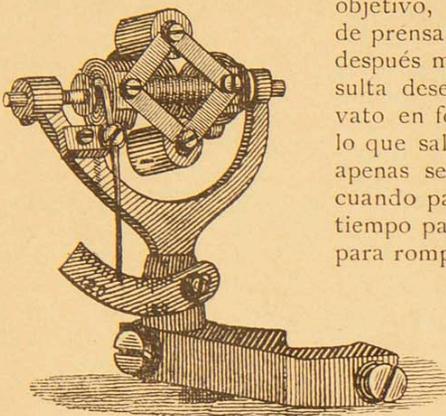
LA IMPRESIÓN DE FONOGRAMAS

NO es fácil cosa para el que compra un fonógrafo, obtener desde luego y sin preparación ni estudio de ninguna clase, un cilindro bien impresionado; y sin embargo, lo primero que intenta el aficionado, en cuanto ha oído media docena de fonogramas impresos en el gabinete en que se ha provisto del aparato, es imprimir su voz

y la de su familia, y la romancita A ó la melodía B, cantada por la niña con acompañamiento de piano.

La obtención de un buen fonograma depende de mil circunstancias, y así como el aficionado á la fotografía tiene que estropear algunas docenas de placas para lograr un cliché regular, de la misma manera el fonografista gasta algunos cilindros hasta conseguir uno que pueda escucharse sin tormento de los oídos.

Y siguiendo el símil de la fotografía, el novato en el arte de Daguerre enfoca el objetivo, abre y cierra el obturador, revela la placa, la tira de prensa y la vira como Dios le da á entender, y queda después muy satisfecho de aquella su primera obra, que resulta desenfocada y dura y pasada de virage. Pues el novato en fonografía planta el aparato cerca del piano á salga lo que saliere, y aunque resulte un cilindro chillón ó que apenas se oiga, se queda tan satisfecho. Verdad es que cuando pasan algunos días y va perfeccionándose, le falta el tiempo para borrar aquella *obra de arte*, como al fotógrafo para romper aquella primera placa.



Indicador de velocidades de Bettini para la impresión de cilindros.

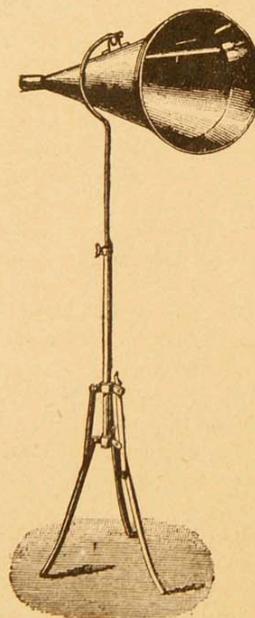
Ante todo, hemos de decir, que con cualquier fonógrafo ó grafófono pueden obtenerse buenos fonogramas; lo mismo con el diafragma del Columbia, que con el del Gallo, que con el automático de Edison, que con el de Bettini, se consiguen cilindros que compiten ventajosamente con los que las casas extranjeras ofrecen al mercado público.

No hace mucho tuvimos ocasión de oír varios fonogramas impresos con un aparato de muy poco precio, y á no ser porque la señora que los había obtenido, señora tan respetable como hermosa, afirmaba que los había impresionado con el diafragma de su grafófono, hubiéramos creído que estaban hechos con un diafragma Bettini y en un fonógrafo eléctrico ó *Springmotor*. El piano, hábilmente tocado por el maestro García Sola, había impreso todas las notas con una dulzura admirable, con una sonoridad grande, sin estridencias, sin chillidos, y lo mismo las notas bajas que las altas, se oían con una claridad tal, que parecía que el instrumento estuviese allí al lado. La hermosa voz de la distinguida señorita que cantaba el raconto de *Cavalleria Rusticana* resultaba limpia y pura y sin que en las notas graves, ni en las medias ni en las altas, hubiese estridencia ni entubamiento de ninguna clase.

En cambio, estamos cansados de oír cilindros impresionados con buenos diafragmas y en los mejores aparatos, que no hay medio de escucharlos sin taparse los oídos.

¿En qué consiste esto? En una infinidad de circunstancias. Las condiciones de la habitación en que se impresiona; la distancia de la bocina al piano y á la voz del cantante; la entrada de las ondas sonoras y el número de zig-zags que den éstas hasta llegar á la membrana; el tamaño de la bocina; la colocación del estilete en el diafragma; la mayor ó menor presión de la cuerda; lo bien ó mal pulimentado y lo limpio ó sucio del cilindro; la longitud del tubo de enchufe del aparato á la bocina; lo grueso de la membrana, y mil y mil detalles más, influyen poderosamente en que un cilindro salga bien ó salga mal. Y también suele darse el caso de que dos cilindros, impresionados uno después de otro y en idénticas condiciones, resulten completamente desiguales.

Hay temperamentos nerviosos que se desesperan á la segunda ó tercera vez de obtener un mal resultado, que se nota con la comparación de un cilindro comprado en



Bocina y trípode.

un gabinete con uno impresionado en casa; y no falta en cambio quien se entusiasma con lo que imprime desde el primer momento, y hace víctima de una audición al que tiene la desgracia de cojer á tiro.

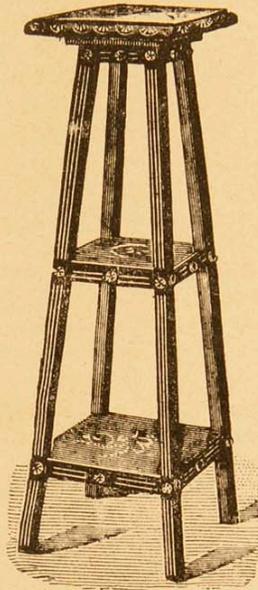
Pero vemos que, sin querer, vamos apartándonos del principal objeto de este artículo, que, como antes hemos dicho, no es otro que indicar el medio de que el aficionado puede valerse para impresionar cilindros sin grave riesgo de tener que borrarlos.

El recitado se obtiene muy fácilmente, ya con la bocina que lleva el grafófono, ya con un tubo acústico con boquilla de ebonita, como el que se ve en el grabado del *Spring-motor* que hay en la pág. 26 de este número. Hablando con voz natural, de diez á quince centímetros de la bocina ó del tubo y enfocando (digámoslo así) la voz al centro, queda bien impresionado. Todo es cuestión, según resulte más ó menos sonoro, de acercar ó alejar un poco la boca de la bocina.

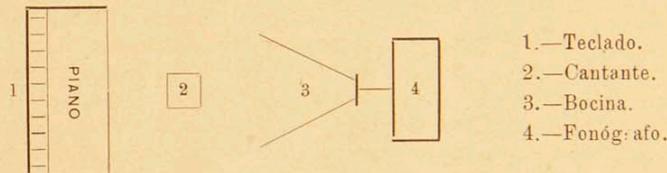
El canto con acompañamiento de piano, ya es un poco más difícil de obtener bien.

Ante todo debe graduarse la marcha del aparato para que dé de 120 á 125 revoluciones por minuto. Esto se consigue contando, con el reloj en la mano, las vueltas que da la polea en que encaja la correa transmisora del movimiento, ó bien con el indicador de velocidades de Bettini, cuyo grabado va en la página anterior.

La colocación del piano, del cantante y del fonógrafo es la que indica el siguiente croquis:



Mesa para el fonógrafo.

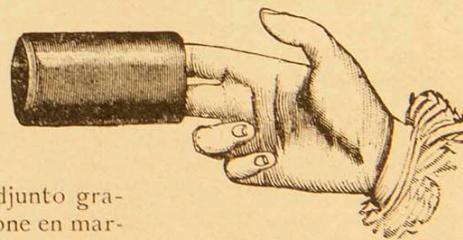


La bocina ha de estar de 1'50 á 2 metros de la parte de detrás del piano; y entre éste y aquélla, debe colocarse el cantante. A ser posible, el piano ha de estar sobre una plataforma que lo aisle del suelo y á suficiente altura para que la voz del cantante esté al nivel del sitio en que se hieren las cuerdas. La bocina debe tener un diámetro de unos 30 á 35 centímetros de boca por una longitud de 40 á 50, sosteniéndola un trípode como el que indica el grabado de la anterior página.

El fonógrafo se ha de colocar á la misma altura, uniendo el diafragma á la bocina por un tubo acústico de la menor longitud posible. Basta con 8 ó 10 centímetros.

Es necesario que el fonógrafo esté sobre una mesa fuerte y bien sostenido, sin oscilación de ninguna clase; para ello es muy conveniente una mesita de la forma que indica el grabado.

Al empezar á impresionar es indispensable limpiar muy bien el estilete del diafragma y el cilindro, cuidando mucho de no tocar éste con los dedos; debe cojerse y encajarse en el mandril de latón, en la forma que el adjunto grabado indica. Una vez dada toda la cuerda, se pone en marcha el aparato y se deja caer el diafragma suavemente. Terminada la impresión se ha de limpiar el cilindro de derecha á izquierda, cuidando mucho de que quede perfectamente limpio.



Modo de cojer los cilindros.

Según el timbre de la voz, se ha de graduar la distancia á que el cantante ha de ponerse de la bocina. Las tiple y los tenores son los más difíciles de impresionar bien y deben colocarse más cerca del piano que del fonógrafo, cuidando en las notas altas de levantar un poco la cabeza ó volverla á un lado para desenfocar la voz y evitar posibles estridencias. Los barítonos deben colocarse á igual distancia del piano que de la bocina, y los bajos más cerca de ésta que de aquélla.

Tomando todas estas precauciones, más la de evitar el impresionar en habitación

alfombrada y con muchos muebles, el fonograma resultará bien, si alguna circunstancia imprevista no da al traste con todas las precauciones imaginables.

Es decir, en conclusión, que puede aplicarse á este asunto la doctrina del coro de doctores de *El Rey que rabió*: el cilindro,

en caso tal,
puede salir magnífico,
y puede salir mal.

A. MARÍN

MANUEL PALLÁS

No hay mecánico más enemigo de la vida mecánica que Pallás.

De espíritu inquieto, jamás se conformó con el trabajo rutinario, que si proporciona un trozo de pan, suele no pocas veces ir restando de tal manera las iniciativas intelectuales, que á la postre el obrero acaba por ser una rueda más, algo que funciona por impulso extraño si se le transmite, pero incapaz de nada que pueda, no ya constituir progreso, sino favorecerlo.



Pallás es tan completamente enemigo de los patrones, que muy bien pudiera considerársele como un aventurero dentro de su clase, pero aventurero precisamente del trabajo, de los que lo sacrifican todo al deseo de saber, de adelantar, de aportar su granito de arena, con el propio esfuerzo, á la común obra del progreso.

Y su manera de ser queda de manifiesto con sólo apuntar las diversas orientaciones tomadas para llegar adonde ha llegado.

Comenzó trabajando de tipógrafo. No armonizando tal oficio con sus inclinaciones, apenas si lo practicó algunos meses. Las necesidades imperiosas de la vida hicieronle aceptar una plaza en el ferrocarril de Aragón, y allí ya pudo curiosear el telégrafo, conocer su manipulación, desentrañar sus intimidades. Del ferrocarril pasó á prestar sus servicios en la Red telefónica, donde con mayores facilidades, y siempre atraído por todo lo concerniente á la electricidad, estudió en las horas de descanso, conoció todas las aplicaciones de que es susceptible aquel fluido, y llegó á familiarizarse con él.

La del fonógrafo fué una de tantas, y en ella adquirió desde los primeros momentos tal

dominio, que puede asegurarse es Pallás uno de los principales campeones de su vulgarización.

Hoy no hay aparato fonográfico que con la electricidad ó el motor de relojería se alimente y adquiera vida, que tenga dificultades para él.

Al frente de la casa Pallás y Compañía, el que fué humilde tipógrafo es en la actualidad inteligentísimo mecánico, á quien todos consideran en lo que vale, en todo lo que se merece el obrero que por su propio y exclusivo esfuerzo sale del montón anónimo; aspiración eterna y noble del ser humano, y que pocos consiguen ver realizada.

CLICHÉS FONOGRAFICOS

SE ha intentado multiplicar por los procedimientos electrotipicos los libros fonográficos, los discursos famosos, las piezas de canto ó de música fonográficas, de tal manera, que dado un fonograma original en cera, se pudiera obtener una reproducción ilimitada, para abastecer á los poseedores de fonógrafos de igual modo que se venden libros á los que saben leer. Pero estas librerías serán de nuevo género. Las bibliotecas se transformarán de este modo, y sobre sus estantes no se verá más que un cúmulo de cilindros de cera ó de metal, clasificados y numerados.

Edison, en 1878, intentó ya reproducir por la electrotipia copias de la hoja de estaño de su fonógrafo primitivo.

Oliver Matthey, químico de Neufchatel, indicó un procedimiento galvanoplástico para la fabricación del cliché fonográfico.

Los mejores clichés son de cobre, recubiertos ó no de una delgada capa de cera.

He aquí el procedimiento mejor para obtenerlos:

El fonograma se metaliza con precaución después de recubrirlo de una finísima capa de cobre ó de níquel por la galvanoplastia. En este estado se le coloca en un molde formado por una caja cilíndrica que puede abrirse en dos partes por medio de una charnela vertical. Entre el fonograma y las paredes del molde se vierte una composición gelatinosa formada de:

Agua.	500 gramos.
Gelatina.	250 »
Glicerina.	50 »
Azúcar.	25 »
Bórax.	10 »

Al día siguiente, cuando la gelatina se haya adherido, se abre el molde y el cilindro estará recubierto de la composición gelatinosa que habrá penetrado hasta en los menores surcos. Sepárese ésta con un instrumento cortante, siguiendo una generatriz, y se la despegará fácilmente del cilindro. Metalícese su interior, y ajústesele en una caja de cobre que se pueda abrir por una charnela, á fin de hacerle tomar de nuevo su primitiva posición. Suspéndase esta caja, sumergiéndola en un baño electrolítico de sulfato de cobre, y se obtendrá al cabo de cierto tiempo un fonograma en cobre igual al primitivo. Para despegarlo ábrase el molde, el cual desprenderá al mismo tiempo la gelatina.

El molde, cerrado, se vuelve á sumergir en el baño galvanoplástico para obtener otro cilindro impreso, y así sucesivamente.

El cilindro reproducido por la galvanoplastia, tiene su interior perfectamente recto, y se le convertirá en ligeramente cónico haciéndolo pasar sobre un aparato especial para cepillarlo. Límpiase bien su superficie, y recúbrasele por igual de una capa del barniz siguiente:

Éter de petróleo.	1.000 gramos.
Cera de Carnauba.	1 »
Cera de abeja.	3 »

Y el fonograma está dispuesto á funcionar.

El fonograma tipo sirve para obtener nuevos relieves en gelatina.

En lugar de la gelatina puede emplearse la gutapercha, aunque con menor ventaja, de no seguir en todos sus detalles el procedimiento Pelletat.

Todas estas operaciones deben hacerse con el mayor cuidado, si se quiere llegar á producir fonogramas absolutamente idénticos.

Recientemente se ha llegado á multiplicar los fonogramas por medio del fotograbado. Este es el único medio de llegar práctica, rápida, exacta y económicamente á la reproducción de fonogramas, pero desgraciadamente nos es imposible describir á nuestros lectores los procedimientos empleados, por ser éstos absolutamente secretos.

A. M. VILLÓN

(Ingeniero).

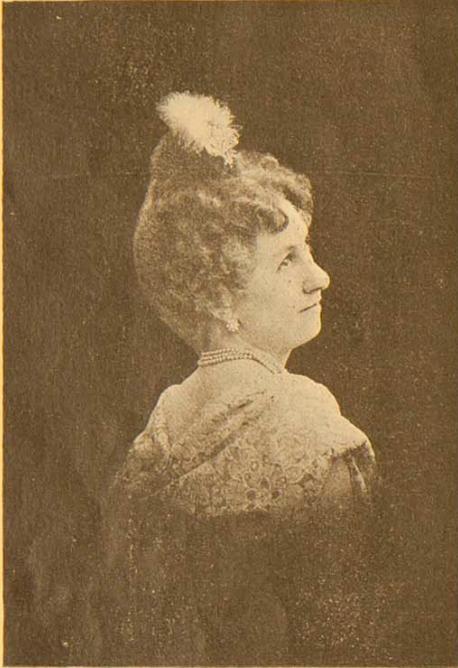
Amparo Obiol.



VALENCIANA é hija de valencianos, tiene el temperamento propio de este país.

Es muy joven y muy guapa, canta bien y está en escena como en su casa; condiciones todas que le aseguran un punto eminente en el arte.

Fué discípula del Conservatorio de Valencia, y el ilustre y veterano Fárvaro la cuenta en el número de sus alumnas predilectas. Cuando debutó en Barcelona cantando *Marta*, era casi una niña y se ganó una ovación. Desde entonces ha cantado en los principales teatros de España y en algunos del extranjero, y en todos ellos ha sido aplaudida. Uno de sus mayores triunfos lo obtuvo en Lisboa, cantando el paje Urbano de *Hugonotes*.



En Valencia la hemos oído muchas veces y siempre con gusto; su estensa voz de mezzosoprano se adapta primorosamente á la Lola de *Cavalleria*, á la *Carmen*, á *Lucrecia* y á otras muchas obras en las que nuestro público la ha aplaudido con entusiasmo.

Para Amparito Obiol no se ha hecho el refrán que dice que nadie es profeta en su patria.

El amor que siente á su país, á su casa, á sus amistades, hace que muchas veces desprecie contratos ventajosísimos que se le han ofrecido, olvidando que el arte no tiene patria y que una garganta privilegiada como la suya, al arte se debe. No hace mucho, se le hicieron proposiciones para cantar en un teatro de México, y dijo:—¡Está tan lejos! El empresario le ofreció un magnífico sueldo, pero Amparo se quedó en Valencia. Allí hubiera sentido demasiado la nostalgia del Miguelete.

Amparo Obiol tiene otra condición estimabilísima siempre, y más en un artista; la modestia. Esto ha hecho que en las distintas compañías de que ha formado parte, se haya ganado entre sus compañeras generales simpatías, y haya sido siempre la niña mimada.

En la actualidad se halla en Valencia, y no abandona el estudio, que comparte con la ocupación de impresionar fonogramas para el gabinete de los Sres. Puerto y Novella.

Artista tan estimable no podía menos de ocupar un sitio preferente en esta galería.

Concurso fonográfico.



LA redacción del BOLETÍN abre un concurso entre los aficionados al fonógrafo para premiar los cilindros mejor impresionados, bajo las siguientes condiciones:

1.^a Podrán tomar parte en el concurso todos los aficionados, sean ó no suscritores del BOLETÍN.

2.^a Los cilindros impresionados por aficionados suscritores á este periódico que no resulten premiados, no serán devueltos, pero sus remitentes tendrán derecho á un cilindro virgen, que podrán recojer de esta administración.

3.^a Los cilindros impresionados por aficionados no suscritores á este periódico, no serán devueltos ni tendrán sus remitentes derecho á reclamación alguna.

4.^a El examen de los cilindros se hará por un jurado competente, invitando para que

Matilde Verdecho.

OFRECEMOS á nuestros lectores el retrato de la distinguida artista D.^a Matilde Verdecho, conocida tiple que tantos triunfos ha obtenido en el llamado *género chico*, á que con aplauso se dedica y en el que puede decirse que ocupa uno de los primeros lugares.



La señora Verdecho, á más de poseer una extensa voz de mezo-soprano, rara por lo fresca y poderosa en el género que cultiva, reúne condiciones no menos estimables, como son, perfecto dominio de la escena y esa gracia fina y delicada que, sin recurrir á chabacanerías de mal gusto, sobre todo en una mujer, llega de lleno al público, le atrae y le subyuga.

A pesar de ser su especialidad el género flamenco, tan en boga en estas últimas épocas, ha conseguido Matilde Verdecho *idealizar*, si así puede llamarse, los tipos de chula, resultando su labor seria, digna y por extremo agradable, huyendo del descoco á que tan dadas son la mayoría de las que se llaman tiples del género chico, repugnante siempre á los públicos discretos y de buen gusto.

Es valenciana y en el género valenciano es una verdadera eminencia. Ofrecemos su retrato con este traje por ser el típico del país y por ser el favorito de Matilde, realzando su hermosura el vistoso tocado de la clásica labradora valenciana, en cuyos tipos tan alto raya la distinguida artista.

Matilde Verdecho interpreta con esquisito gusto lo mismo el género á que con preferencia se dedica, que el género serio ó llamado

grande. Impresiona en la actualidad en el acreditado Gabinete fonográfico de los Sres. Hércules Hermanos, en donde nuestros lectores encontrarán un vasto surtido de fonogramas impresionados por ella de manera irreprochable, entre los que recomendamos los que en otra sección se anuncian.

El BOLETÍN FONOGRAFICO se honra hoy publicando el retrato de la simpática artista Sra. Verdecho.

lo formen á los señores Directores de los Gabinetes fonográficos de Valencia y á los críticos musicales de los periódicos de esta capital.

5.^a Los cilindros impresionados se remitirán á esta redacción hasta el 15 de Febrero próximo. En el anuncio del trozo impresionado no se dirá nada que pueda indicar la procedencia del cilindro, pero dentro del estuche se incluirá, bajo sobre cerrado, un papel que contenga el título del fonograma y el nombre de la persona que lo haya impresionado.

En el actual concurso se premiarán las piezas siguientes:

Raconto de Cavallería rusticana, piano y canto (tiple).

Ave María de Gounod, por tiple, tenor, barítono ó bajo, con acompañamiento de piano.

Recitado, cuento en prosa ó verso. Al juzgar este fonograma, se atenderá no sólo á la bondad de la impresión, sino á la gracia del cuento.

Los premios los constituirán:

- 1.º Doce cilindros impresionados de tiple, tenor, barítono, bajo, bandas, flamenco, etc.
- 2.º Seis cilindros en iguales condiciones. 3.º Dos cilindros impresionados y seis vírgenes.

El resultado del concurso se publicará en el primer número del BOLETÍN correspondiente al mes de Marzo próximo.

EL FONÓGRAFO "SPRING-MOTOR," DE EDISON

EN el núm. 1.º de nuestro BOLETÍN publicamos la descripción detallada del fonógrafo *Home*, dando después algunas instrucciones para su más fácil manejo. A ellas remitimos á nuestros lectores, pues el *Spring-motor* viene á ser el mismo *Home* aunque más grande, más resistente, con alguna más potencia de voz y con cuerda para diez y seis cilindros. Su manejo viene á ser igual al del *Home*.

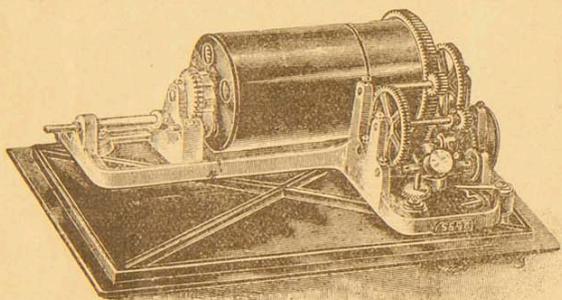
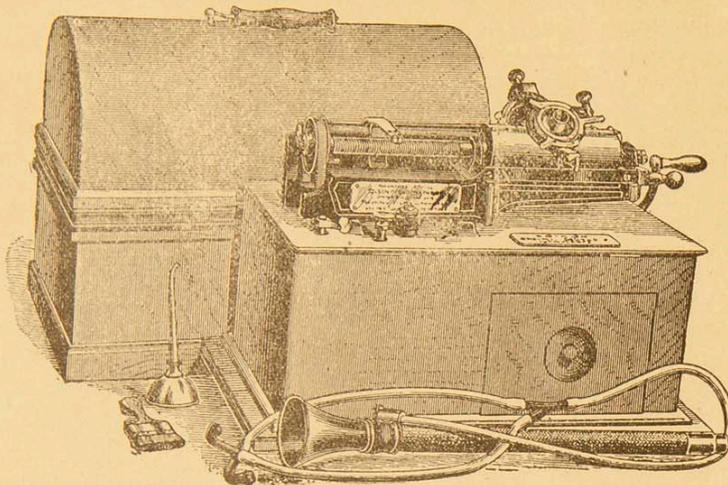
El primero de los grabados que acompañan á estas líneas, representa el *Spring-motor* á punto de funcionar; y en el segundo se ve la maquinaria del fonógrafo, ó sea el motor de resorte encerrado en la caja.

Muchos aficionados vacilan entre servirse del *Home* ó del *Spring-motor*, pero tiene muchos más partidarios el primero, pues á su menor peso y á su menor coste, reúne casi la misma potencia de voz que el segundo, emitiendo los sonidos con la misma suavidad y dulzura.

Y hoy que Bettini ha fabricado diafragmas para oír y para impresionar que se adaptan al *Home* y cuyas membranas tienen el mismo diámetro que las que se emplean para el *Spring-motor*, puede decirse que no queda á éste más ventaja sobre el otro, que la mayor resistencia de los muelles, y el tener cuerda para diez y seis cilindros en vez de tenerla para seis como el *Home*.

El *Home*, como su título indica, es un aparato familiar; el *Spring-motor* es un fonógrafo de lujo.

Respecto á éstos como á todos los demás aparatos movidos por cuerda, es de advertir que para que la marcha sea completamente uniforme, conviene darles cuerda cada dos ó tres cilindros, pues al faltarles presión, suelen perder la uniformidad de la marcha, lo cual no se escapa á los oídos delicados.



NUEVAS APLICACIONES DEL FONÓGRAFO POR DOS ESPAÑOLES

DE la acreditada revista *Alrededor del mundo* tomamos el siguiente curioso artículo, que verán con gusto nuestros lectores.

«Dos médicos de Madrid son los autores de estas nuevas aplicaciones del fonógrafo de que vamos á dar cuenta.

El Dr. Rodríguez Pinilla discurrió ya hace tiempo aplicar á la enseñanza de la medi-

cina el fonógrafo, teléfono y micrófono. Impresionó un cilindro con la tos de un niño que tenía coqueluche, otro cilindro con la de un tuberculoso, otro con la de un enfermo de pólipos laríngeo, etc., y observó que el aparato de Edison reproducía al detalle todas las diferencias de estas toses, y que por lo tanto, los alumnos de medicina podían, sin tener delante enfermos, apreciar las diferencias diagnósticas entre unas y otras dolencias.

Tales investigaciones han sido objeto de una comunicación hecha por el autor á un Congreso de médicos.

He aquí algo de lo referido en esta Memoria:

«Desde hace un año vengo haciendo experiencias con el fonógrafo de Edison y con otros modelos del mismo aparato, para impresionar en sus cilindros sonidos y ruidos normales y patológicos que puedan darnos una idea del estado de los pulmones, de la laringe y faringe, y por ende, de la parte del cerebro que preside á las funciones fonéticas.

»Mi pensamiento, expuesto en términos breves, es este: utilizar el fonógrafo para diagnosticar las enfermedades de los órganos citados, de tal modo que pueda reconocerse un estado patológico sin necesidad de tener al enfermo delante. Así, por ejemplo, un mi amigo literato en Barcelona, á quien yo dí cuenta de mis experimentos, me envió un cilindro impresionado con la tos de su hijo, que yo escuché en mi fonógrafo, y ví que se trataba de una tos con todos los caracteres de la ferina, pudiendo así hacer un diagnóstico á muchas leguas de distancia.

»Y no sólo esto, sino que se podrán también comparar estados evolutivos de una enfermedad que ataca estos órganos fonéticos. La corea produce á veces un trastorno del lenguaje hablado imposible de describir; yo poseo cilindros impresionados con la voz de estos enfermos cuando estaban en mal estado y después de curados. La audición de estos fonogramas es de enseñanza y de una impresión que no se olvida.

»Todos saben que el fonógrafo es un sencillo aparato que primitivamente consistía en un cilindro revestido de papel de estaño, en el cual, por medio de un estilete adherido á una membrana vibrante, se originaban unas rayas ó depresiones que se producían por la vibración de la placa, y que se reproducían haciendo mover el cilindro de modo inverso.

»Desde ese fonógrafo primitivo al de hoy, existen grandes diferencias.

»De éstas resulta que hasta el presente, los fonogramas en que se han impresionado las diversas clases de toses son muy útiles. En ellos, ó al oírlos, se viene en acuerdo de lo típico de algunas toses, y los escolares podrían aprender el timbre especial de la tos en los tuberculosos con cavernas y el carácter espasmódico típico de la tos ferina, etc.

»También es muy interesante y muy instructivo el fonograma en que fija ó graba su voz nasal un adenoideo. Se oye bien la manera especial de pronunciar estos enfermos las sílabas en *en*, *an* y *on*, á diferencia de los que tienen una parálisis del velo, en los que, por el contrario, las sílabas citadas suenan sin la consonante.

»Del mismo modo pueden advertirse los trastornos de la voz en un coréico, y comparar su fonación patológica con la normal. Compréndese, sin embargo, que cuando se trata de impresionar sonidos de poco timbre, será un obstáculo el ruido propio de la máquina. Creo, sin embargo, por lo ya experimentado, que con el aparato de Bettini—que no he tenido hasta hace poco—se amenguan mucho estos ruidos del fonógrafo, sobre todo, si es modelo movido por la electricidad y está asentado el aparato de modo conveniente.

»También he aplicado el micrófono Molka á la bocina del fonógrafo, y con el teléfono Ader, he hecho de modo que puedan oírse los fonogramas á la distancia que se quiera.

»El *modus faciendi* es muy sencillo. Cuando trato de obtener un fonograma de tos ó lenguaje hablado, coloco una bocina grande de corcho á la boca del enfermo, ó á cuatro dedos de distancia. Si es un niño le provoco la tos con una excitación sudolaríngea, y pongo en marcha el aparato.

»Hace un año, los fonógrafos producían un ruido al moverse que imposibilitaba ciertas aplicaciones. Hoy han disminuído muchísimo esos ruidos, y si el progreso sigue, quizá desaparezcan del todo. Tengo fonogramas en que por el deterioro del tiempo (un año) se oyen asperezas grandes en el cilindro, y al llegar al trozo impresionado con la tos, cesan aquéllas, y se oye la tos clarísimamente. Los que ahora obtengo con el diafragma Bettini son más perfectos.

»No puedo vaticinar sobre lo que podré lograr ampliando estos experimentos, pero creo que los tres instrumentos á que aludo son de inmenso porvenir para la Medicina».

La segunda aplicación del fonógrafo á que hemos aludido, es también muy curiosa,

y se le ha ocurrido al Dr. D. José Núñez, quien habiéndose comprometido con una casa editorial madrileña á darle traducida una obra extensa en breve plazo, se vale del siguiente ingenioso proceder: dicta la traducción al aparato de modo que cada cilindro sirve para una página, y después envía los cilindros impresionados á un taquígrafo. Éste los copia en signos y después traduce éstos, enviando á la imprenta las cuartillas. Cada fonograma puede servir para tres veces, pues se borra otras tantas lo escrito, de modo que con dos mil cilindros habrá bastante para seis mil páginas.

Hoy día se compran económicamente los cilindros, y así se facilitan los trabajos de esta índole».



Versos para el fonógrafo.

CUENTO VIEJO CON CONTERA NUEVA

Un discípulo de Caco,
Tan listo como guasón,
Penetró un día en un templo,
No para alabar á Dios,
Sino con el fin *non sancto*
De ejercer su profesión.

Vació el templo se hallaba,
Pues tan sólo un confesor
Había que á una beata
Le echaba la absolución.
Iba ya á marcharse el caco,
Cuando en esto vió un reloj
En manos del padre cura
Y hacerlo suyo pensó;
Para lo cual, al momento,
Sin encomendarse á Dios
Ni al diablo, se arrodilla
A los piés del confesor.

—Vamos á ver, dice el cura,
¿Tú qué eres?

—Soy un ladrón.

—¡Un ladrón!

—Sí, padre mío,

Nunca niego lo que soy,
Y he venido aquí por eso,
Dice, tentando el reloj.

—¿Y de qué te acusas, hijo?
Le pregunta el confesor.

—Padre, me acuso que robo,
Le dice, al primer tirón.

—Pues, hijo, lo haces muy mal.

—Pues hágalo usted mejor,
Replica el caco, guardando
En su bolsillo el reloj.

—Quiero decir que no robes.

—Lo que es ahora ya no:
Pero lo hecho ya está hecho.

—¿Y qué has robado?

—Un reloj.

—Devuélveselo á su dueño.

—¿Lo quiere usted, padre?

—No.

—Es que el dueño no lo quiere.

—Entonces ya no hay cuestión:

No queriéndolo su dueño,

Queda por tuyo el reloj.

—Muchas gracias, padre mío,

Écheme la absolución.

—*Ego te absolvo*, y cuidado

Con repetir...

—No, ya no,

Dijo el caco penitente

Al irse; quedad con Dios.

—Anda con Él, hijo mío.

—Ya con *él*, padre, me voy.

Apenas marchóse el caco

Se levantó el confesor,

Y para ver la hora que era

Echó mano á su reloj,

Y al no encontrarlo en su sitio

Comprende lo que pasó.

Dirígese hacia la puerta,

Con paso más que veloz,

Gritando desaforado:

—Que prendan á ese ladrón.

Y un municipal que había,

Por un milagro de Dios,

Prendió al punto á un escribano

Que pasaba á la sazón.

MANUEL MILLÁS

La Redacción del Boletín Fonográfico agradecerá muchísimo á los lectores que la hagan cuantas observaciones crean oportunas, ayudándola con sus consejos y colaboración.

Las consultas que los aficionados se sirvan hacernos, se contestarán en la sección de «Correspondencia».

NOVEDADES FONOGRAFICAS

Cilindros fabricados en Valencia.—Muy grato nos es poder anunciar á nuestros lectores, que un estimadísimo amigo nuestro está ultimando los trabajos para ofrecer al público cilindros fonográficos fabricados en Valencia. Tenemos noticia de que estos cilindros no desmerecerán en nada de los que hoy se reciben de las casas extranjeras, y quizás en el próximo número del BOLETÍN podamos ya dar la enhorabuena al nuevo fabricante y congratularnos de que en nuestra ciudad se haya establecido esta industria que, dada la creciente afición al fonógrafo, será de positivos resultados para el que la establece, cuyo nombre no damos hoy porque, como los autores dramáticos, desea guardar el incógnito hasta ver si el público acepta ó rechaza su obra.

Tenemos la seguridad, conociendo las dotes de inteligencia y constancia que adornan al nuevo fabricante, de que éste verá recompensados los sacrificios que se impone para dotar á Valencia de una industria más.



CORRESPONDENCIA

(En esta sección contestaremos á cuantas consultas se sirvan hacernos nuestros abonados relativas al fonógrafo y sus aplicaciones y manejo).

M. O.—Sagunto.—Es cuestión de gustos; yo prefiero el Columbia al aparato que usted dice.

J. M. R.—Játiva.—Mi consejo es que se decida usted por el *Home*; y pudiendo gastar, agréguele el diafragma Bettini para oír y para impresionar.

F. B.—Segovia.—Los fonogramas que pide, importan 74 ptas., excepción hecha de la *Risa inglesa*, que no existe en ningún gabinete de Valencia. La hay con letra española de los Sres Serred y Tous, y ambas son muy recomendables.

H. T.—Alcoy.—Por ahora, no podemos servir pedidos más que de los gabinetes establecidos en Valencia. Quizá podamos más adelante.

J. L.—Zaragoza.—Reitero mi carta del día 7. No puedo concederle la exclusiva.

F. P.—Onteniente.—Como no dice usted si el Bettini es de los grandes ó de los que antes venían para el *Home*, suspendo el envío de las membranas hasta nuevo aviso.

J. T.—Játiva.—Para borrar los cilindros, deben cepillarse á máquina. El procedimiento de la trementina y el alcohol es muy á propósito para estropearlos.

A. H.—Osuna.—Va el pedido, y dentro de dos ó tres días irá el del primer número. El pago de las suscripciones, adelantado. La liquidación, á fin de mes.



FONOGRAMAS RECOMENDADOS

(En esta sección publicaremos una lista de los fonogramas que los Sres. Directores de cada gabinete nos indiquen como dignos de recomendarse).

De la casa Puerto y Novella.

Todo el repertorio.

De la casa Hércules hermanos.

Chateaux Margaux, vals; *Las dos princesas*, soleares; *Las hijas del Zebedeo*, carcele-
ras; *El primer tenor*, soleares; *El gorro frigio*, tango; *Niña Pancha*, habanera; *El anillo
de hierro*, romanza; *El ú y el dos*, canción valenciana, por D.^a Matilde Verdecho.

Navarras y granadinas, fonogramas de gran aceptación, por la Srta. Carmen Marco.

El Trovador, cavalettas; *El Trovador*, miserere, por D. Pedro Barcini.

La Favorita, Spirto gentil; *Elixir d' amore*, romanza; *Marta*, romanza, por D. Lorenzo Abruñedo.

De la casa hijos de Blas Cuesta.

- Lohengrín*, salida y despedida, por D. Lamberto Alonso.
Dinhora, romanza, por el Sr. Romeu.
Mefistófele, prólogo, por el Sr. Keysser.
Trovador, fragmento del tercer acto, por la Srta. Dalhander.
Lucía, rondó, por la Srta. Vendrell.
El Sr. Joaquín, alborada, por la Srta. Sanz.
Chateau Margaux, vals, por la Srta. López.
Marina, romanza, y *Ave María* de Gounod, por la Srta. Alabau.
Qui fuig de Deu, «No se piensen que soy gamba», por el Sr. Gurrea.
Los borrachos, canción del florero, por el Sr. Domingo.
 Coros.—Conjura de *Hugonotes*, gran fonograma con acompañamiento de banda.—
Gigantes y cabezudos, coro de repatriados.
 Banda militar del Regimiento de Vizcaya.—*Ernestina*, polka; *Los voluntarios*, pasodoble; gran marcha de *Aida*.
 Flamenco.—Repertorio de Chacón y de Antonia la Malagueña, acompañados por Miguel Borrull.

De la casa Pallás y Compañía.

- La Bohème*, solo de Mimi y vals; *La partida*, canción de Alvarez; *La mía bandiera* y raconto de *Cavalleria rusticana*, por la Srta. Asenjo.
Favorita, Spirto gentil y todo el repertorio, de D. Lorenzo Abruñedo.
Los aparecidos, raconto; y *Cádiz*, couplets del ciego, por el Sr. Puchol.
 Dúos.—*Año pasado por agua*, dúo de los paraguas, y *La buena sombra*, por la señorita García y el Sr. Puchol.
 Coros.—*El rey que rabió*, coro de doctores; *Gigantes y cabezudos*, coro de repatriados.
Banda militar.—Repertorio completo de la del regimiento de Mallorca.

Deseosa esta empresa de dar á sus suscritores toda clase de facilidades para el fomento de la afición fonográfica, se encargará de servir cuantos pedidos le hagan de aparatos, cilindros impresionados ó en blanco, etc., etc., al mismo precio que se venden en los gabinetes establecidos en Valencia, pudiendo los señores suscritores indicar, si lo tienen á bien, de qué casa desean recibirlos.

Los pedidos se remitirán francos de porte si el valor de los mismos llega á 25 pesetas.

El importe de los pedidos debe acompañarse á los mismos, ó indicar una casa de Valencia donde pueda cobrarse.



ANTIGUA RELOJERÍA ECONÓMICA

DE

JOSÉ ALCAÑIZ

Caldererías—VALENCIA

Se componen **fonógrafos**, cajas de música y toda clase de objetos mecánicos.

Relojes de bolsillo y pared á precios sin competencia.

Especialidad en las composturas por su esmerado trabajo y economía de precios.

ALCAÑIZ: Caldererías VALENCIA Caldererías: ALCAÑIZ